

NEWSLETTER

Red Iberoamericana de Reflexión



Editorial



POR PROF. ING. INDUSTRIAL CRISTIAN DESIDERI

Seguir impulsando el fortalecimiento de la Red Iberoamericana de Reflexión.

Estamos repasando las actividades realizadas a lo largo de este año, con una mirada puesta en los desafíos que tenemos por delante, como el de incrementar la presencia de distintos actores institucionales que se quieran sumar a esta red.

Ha sido un año por demás de interesante, dado los desafíos que nos planteamos al realizar actividades generando contenidos que apunten a identificar propuestas profesionales para mejorar mediante diferentes herramientas la dinámica empresarial y económica.

Generando un formato digital de nuevos contenidos, como la realización de un Newsletter Bimestral, Brief Píldoras de conocimiento y la realización de los webinar mensuales, indispensables para la comprensión y la toma de decisión de los diversos actores.

Finalmente, queremos expresar el agradecimiento a cada una/o de las/os Speaker Invitados, articulistas y colegas asistentes que nos acompañaron en cada actividad, teniendo como desafío el colectivizar experiencias, visiones y aportes profesionales, potenciando una Iberoamérica preparada a los nuevos desafíos de la economía del conocimiento y la disrupción tecnológica.

Feliz y próspero 2025.



AGP

Consultoría global
España



FORO DE REFLEXIÓN

Grupo de Opinión Económica y
Productiva de la Provincia de Santa Fe



Red Iberoamericana de Reflexión

NEWSLETTER

China y Ibero-América, se danza entre la bachata, salsa, tango, samba, merengue y cumbia.

A partir de un creciente intercambio económico, y ante la falta de una política clara para Iberoamérica por parte de los Estados Unidos, España y el resto de Europa, China está aumentando su influencia política y cultural en la región, convirtiéndose en un modelo de referencia alternativo al occidental en un mundo cada vez más contingente. El gran desarrollo económico chino de los últimos 25 años ha hecho de la potencia asiática un gran consumidor de materias primas procedentes, en gran medida, de Iberoamérica. China recibe el 14% de todas las exportaciones iberoamericanas, incluyendo un tercio del petróleo y la minería allí producida.

En el mapa del mundo de China, el espacio menos trazado es la región de América Latina y el Caribe (ALC). Se encuentra más alejada de Beijing y el conocimiento de una con otra era históricamente limitado. Sin embargo, esta relación transpacífica se ha transformado en una de las más dinámicas desde la visita del presidente Jiang Zemin a siete países de la región en 2001. Su apertura fue seguida por una serie de viajes de su sucesor Hu Jintao en 2004 a Brasil, Argentina y Chile, Costa Rica, Cuba y Perú en 2008, trayendo consigo una gran comitiva de funcionarios y empresarios chinos. Esto despertó al continente a las nuevas posibilidades del contacto transpacífico.

Desde 2009, las visitas de los principales líderes de China se han convertido en un evento anual, y los líderes de los países de (ALC) han correspondido en diversos grados. El comercio bilateral ha crecido en valor de 10.000 millones de dólares en 2000 a casi 280.000 millones de dólares en 2015 (véase CEPAL, 2016), y los países de (ALC) representan el 6% de las importaciones globales de China. Los préstamos chinos y la inversión extranjera directa en la región también han crecido exponencialmente y han permitido un crecimiento económico sustancial incluso después de la crisis financiera de 2008. Para asegurar el acceso a las materias primas, el gobierno chino ha tomado el control de parte de las cadenas de suministro iberoamericanas, adquiriendo derechos de extracción y empresas de comercialización de productos agrícolas en los países productores.

Aunque la inversión directa de los Estados Unidos y la Unión Europea en empresas y nuevos proyectos iberoamericanos es aún superior a la China, el gigante asiático ha incrementado en mayor medida que el resto su inversión directa en la última década, destinando el equivalente al 3% del PIB regional para sustituir a los occidentales en el control de activos estratégicos como: eléctricas, puertos e infraestructuras básicas.

A partir de 2008, la política exterior de China ha buscado sumar, a la preponderancia económica, un mayor fortalecimiento político y cultural en la región, considerada el "patio trasero" de los Estados Unidos. Así, China ha evolucionado de una situación de "política fría y economía caliente" a otra de "política y economía calientes" con respecto a Iberoamérica. Además de haber firmado asociaciones estratégicas con los principales gobiernos, veinte países se han unido ya a una pieza clave de su diplomacia, la "Iniciativa de la Franja y de la Ruta", y tres estados iberoamericanos se han incorporado al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, con sede en Pekín. En la actualidad, quedan únicamente tres estados iberoamericanos de más de un millón de habitantes que reconozcan a Taiwán.

De igual manera, el gobierno Chino ha promovido la colaboración con los principales grupos de comunicación iberoamericanos, ha creado contenidos en español desde los principales medios chinos y ha fomentado los centros de intercambio y foros de difusión de su cultura y del "milagro chino" en la zona con líderes políticos, diplomáticos y comunicadores. Aunque las sociedades iberoamericanas aún consideran a los Estados Unidos y a Europa como los principales referentes democráticos, la opinión que se tiene de China en la zona ha mejorado significativamente en la última década, incrementando la benevolencia con la que la potencia asiática es percibida.

NEWSLETTER

Estados Unidos y Europa han retrocedido en sus posiciones históricas como socios principales de la comunidad iberoamericana, facilitando que la enorme dependencia económica de la región con respecto a China se convierta en un vector de influencia política y social. Los retos que presenta la nueva configuración estratégica invitan a una reflexión sobre el papel que las potencias occidentales quieren jugar en una región con la que compartimos historia, cultura, idioma y vínculos que van más allá de las relaciones comerciales.

Entre 2000 y 2021, se realizaron 305 inversiones chinas en nuevos proyectos en Iberoamérica movilizand una inversión total de 51.000 millones de dólares y generando 344.000 nuevos empleos. Aunque la inversión extranjera directa prácticamente se paralizó en 2020, la actividad se recuperó en 2021 continuando la tendencia creciente. Adicionalmente, en el mismo período de tiempo se llevaron a cabo 219 operaciones de compra de activos iberoamericanos por parte de contrapartes chinas. La inversión total movilizada para las adquisiciones de empresas ascendió a los 121.000 millones de dólares, siguiendo la pauta de crecimiento general de las inversiones Chinas, pero cobrando un mayor protagonismo con respecto a los nuevos proyectos en el último lustro.

El 76% de las compras ha sido realizada por parte de empresas del gobierno central Chino destacando empresas como: Sinopec, CNOOC, State Grid Corporation, China Three Gorges Corporation y China Minmetals Group. Aunque el total de inversión extranjera directa en Iberoamérica (172.000 millones de dólares) de 2000 a 2021 apenas representa el 6% del total recibido por la región en dicho período – Estados Unidos y la Unión Europea suman más del 70%–, China es el inversor que más cuota ha ganado en los últimos años. El principal beneficiario de la inversión directa por parte de China de 2000 a 2021 ha sido Brasil (35% de la inversión), seguido de Perú (17%), Chile (12%), México (10%) y Argentina (9%). Hasta 2010, la inversión en proyectos vinculados con la extracción representó el 95% del total, pero a partir de 2015 otros sectores fueron cobrando más peso a medida que las corporaciones chinas, en sustitución, como veremos, de la financiación bilateral, protagonizaban grandes operaciones de adquisición de empresas eléctricas en Brasil, Chile y Perú. De esta manera, equilibran la importancia de los proyectos de infraestructura energética frente a los metales y la minería.

Por ejemplo, en el año 2021, State Grid Corporation adquirió de la española Naturgy el 96% de la Compañía General de Electricidad de Chile por 2.700 millones de euros y, a su vez, China Three Gorges Corporation elevó su participación en la eléctrica Luz del Sur (Perú) hasta el 97%, pagando 560 millones de dólares por el 13,5%.

Otros sectores que están creciendo en los últimos años son el del transporte, con las compras de líneas aéreas – Azul- y grandes terminales portuarias de contenedores (en Paranaguá, en Brasil, o Veracruz, en México), y las tecnológicas, con las inversiones por parte de las “big tech” chinas en varias decenas de proyectos en 15 países vinculados a inteligencia artificial, internet, vigilancia y telecomunicaciones. La otra gran línea de actuación de China ha sido la realización de préstamos bilaterales de estado a estado por parte de dos de los bancos de financiación al desarrollo estatales: el Banco de Desarrollo de China (CDB) y el Banco de Exportación e Importación de China (Exim). Según el centro de estudios The Inter-American Dialogue, desde 2005, los bancos públicos chinos han realizado 105 préstamos a países de la zona por un importe total de 126.000 millones de dólares. La actividad de financiación bilateral llegó a su cumbre en 2010 y de nuevo en 2015, momento a partir del cual comenzó a descender, tanto en préstamos como en importe, interrumpiéndose completamente con el comienzo de la pandemia en 2020.

En contraste con otras instituciones financieras internacionales, estatales o multilaterales, Pekín no incorporaba condicionamientos vinculados a la calificación crediticia o a criterios sociales y de política local para la ejecución de la financiación. Para Argentina, Ecuador o Venezuela han sido la principal alternativa de acceso a los mercados de deuda cuando las exigencias en materia de corrupción, fundamentales económicos del país o limitación al exceso de deuda, les cerraban otras fuentes de financiación. Las entidades financieras Chinas cubrían sus riesgos mediante mecanismos de cobro preferente y garantías colaterales vinculadas a los ingresos públicos o a los recursos naturales del deudor, añadiendo, en ocasiones, cláusulas de alineamiento político con la República Popular China o de reducción de barreras a la implantación de redes 5G por empresas chinas.

Las infraestructuras energéticas (75% del total) y de transporte (21%) concentraron la mayor parte de la financiación que benefició principalmente a Venezuela (50% del total), Brasil (24%), Ecuador (14%) y Argentina (13%). Hoy en día, según datos de los bancos centrales y del Banco Mundial, las deudas externas de Venezuela y Ecuador con China superan el 5% de su PIB. En este último caso, los pasivos de Ecuador con China, que ha actuado en la última década, como prestamista de última instancia del país, son ocho veces mayores que la deuda con el siguiente acreedor extranjero más grande y, además, sus vencimientos tienen lugar en los próximos tres años.

NEWSLETTER

Como complemento a la financiación estatal, a raíz de la incorporación de la región a la Iniciativa de la Franja y de la Ruta de Seda, los cinco grandes bancos comerciales Chinos, controlados por el gobierno, firmaron 62 contratos de préstamo con deudores iberoamericanos, fundamentalmente argentinos y brasileños, para la financiación de proyectos de infraestructura energética y de transporte destacando los puertos y los proyectos ferroviarios. Por último, esas contribuciones de dinero chino al desarrollo de la región han beneficiado también a empresas chinas, encargadas en múltiples ocasiones de llevar a cabo la construcción de las infraestructuras que se pretendían desarrollar. En total, los cinco principales contratistas chinos, todos ellos de accionariado estatal, han realizado encargos por un importe que supera el 50% del total de fondos aportados por la financiación bilateral para el desarrollo de los proyectos¹².

Desde la pandemia de la COVID-19, el parón en la emisión de nuevos préstamos dio lugar a un aumento de las inversiones directas, sobre todo mediante compras de empresas, como hemos observado, además de verse acompañado de un aumento de la ayuda directa y la cooperación. En este sentido, tuvo especial relevancia la cooperación sanitaria con algunos países de Iberoamérica, sobre todo con Ecuador, Uruguay y Chile, en lo que fue calificado como la "diplomacia de las mascarillas", por la que la potencia asiática trataba de compensar las carencias históricas y los supuestos retrasos de los planes estadounidenses, a la vez que ganaba peso político, ofreciendo préstamos para la compra de vacunas chinas y donaciones de material sanitario a algunos gobiernos.

Los lazos entre la República Popular China con países como Venezuela, Brasil, México o Argentina han servido para reemplazar la influencia de EE. UU., así como para desplazarlos de dicha orbita política, económica y social, la cual ha prevalecido desde que los países iberoamericanos accedieron a su independencia. En los últimos años, China ha ido ganando presencia principalmente a nivel económico, pero también a nivel político y social. La influencia china es vista con más benevolencia que la estadounidense, ya que esta última es percibida como una potencia que interviene en la política interna de los países. Según una encuesta del Pew Research Center en 2019, el 53% de los brasileños, el 50% de los mexicanos y el 47% de los argentinos tenían una opinión favorable sobre China. En algunas zonas de África e Iberoamérica, tales como Nigeria y Argentina, afirman que el crecimiento económico de China es positivo para sus países, cuyo porcentaje de opinión oscila entre el 83% y el 54% respectivamente.

Hoy en día, en muchas economías emergentes, hay más ciudadanos que aseveran que el crecimiento de la economía china es algo bueno para su nación, frente a lo que opinaban hace cinco años. Se han producido aumentos de dos dígitos en los porcentajes en México, Sudáfrica, Filipinas, Brasil, Nigeria y Argentina. También es significativo que cuanto mayor es el nivel de corrupción percibido en un país, según la clasificación de Transparencia Internacional, más favorablemente tienden a considerar a China en esas naciones. Los nigerianos, por ejemplo, son los que obtienen peores resultados en la escala de corrupción entre los países incluidos en esta encuesta. Sin embargo, el 70% de los nigerianos tiene una opinión favorable de China.

El Latinobarómetro realizó una encuesta en el segundo semestre de 2021, en un grupo representativo de diez países iberoamericanos: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela, con el fin de saber las percepciones de dichas sociedades sobre ciertos temas. Aquí podemos observar que la percepción media que se tiene de EE. UU. es muy superior a la que se tiene de China y Rusia, aunque no es igual en todos los países iberoamericanos, siendo Argentina, México y Chile menor que la media del resto de países. En relación con la calidad democrática y el modelo de desarrollo, queda claro que los ciudadanos iberoamericanos prefieren EE. UU. y los países europeos frente a China y Rusia. Como se puede observar, tanto a nivel de calidad democrática como de modelo de desarrollo, los países Iberoamericanos miran a EE. UU. y Europa y no a China. Estados Unidos sigue siendo tomada como referencia de modelo político y económico que quieren los iberoamericanos para sus países, a pesar de las críticas que desde algunos sectores se vierten contra el gigante norteamericano.

En los últimos años, China viene haciendo muchos esfuerzos para mejorar su imagen en Iberoamérica desde el punto de vista económico, político y social. Sin embargo, su sistema político no es valorado positivamente por la mayoría de los países de la región, que ve en la democracia el sistema de gobierno más favorable para sus intereses frente al régimen comunista chino. Cabe recordar que la mayoría de los países iberoamericanos solo consolidaron sus democracias a partir de los años 80. Otros aspectos que inciden en la percepción de la potencia asiática son la falta de respeto por los derechos humanos y, en años más recientes, la gestión de la pandemia con prácticas totalitarias de supresión de la libertad de movimiento para sus ciudadanos. Como hemos visto, los descendientes chinos en Iberoamérica son minorías notables en algunos países y revelan la relación histórica de China con la región. Esta población china, en algunos países, está siendo utilizada por las autoridades asiáticas para proyectar su influencia y estrechar las relaciones políticas, económicas y sociales en estos países iberoamericanos.

NEWSLETTER

Aun así, cada vez se hace más visible que la nueva influencia de China en algunos países está sustituyendo la hegemonía que los Estados Unidos ejercían en la región. La pérdida de influencia estadounidense y la aparición de regímenes de izquierda que se sienten cómodos con el gigante asiático son una amenaza para los regímenes democráticos y la economía de mercado, que han sido la garantía para el desarrollo de la región desde los años 80. El presidente Biden lanzó, en la Cumbre de las Américas de 2022, la "Economic Prosperity Partnership of the Americas" (APEP), con el fin de mejorar las relaciones con sus vecinos sudamericanos. Las sociedades iberoamericanas siguen teniendo como referentes a Europa y EE. UU., pero estos referentes se pueden diluir si, por parte de EE. UU. y la Unión Europea, no hay un apoyo claro y decidido por preservar la democracia y el Estado de Derecho en estos países. Ejemplo de ello es el fracaso del Acuerdo de libre comercio Mercosur- Unión Europea. Tras más de veinte años de negociaciones, ambos bloques llegaron a un acuerdo de principios en 2019. Sin embargo, los textos definitivos no han sido ni finalizados, ni firmados, ni ratificados y, por lo tanto, no han entrado en vigor. Si se ratifica, representaría el mayor acuerdo comercial alcanzado tanto por la UE como por el Mercosur en términos de ciudadanos involucrados.

En la década de 2010 y hasta la COVID-19, Iberoamérica jugó un papel primordial en la política exterior de los tres principales países asiáticos: China, Japón y Rusia, este último por su enorme extensión oriental. De hecho, para el año 2015 ya se habían producido visitas oficiales del presidente de China, Xi Jinping, del primer ministro de Japón, Shinzo Abe, y del presidente de Rusia, Vladimir Putin, respectivamente.

Los tres países han tenido dos objetivos comunes: el comercio y la inversión. El expresidente chino Deng Xiaoping afirmó en los años 80 que el siglo XXI sería "el siglo iberoamericano". Sin embargo, en vista de la disputa entre Japón y Rusia por las cuatro islas del norte, especialmente la escalada del enfrentamiento entre China y Japón en el Mar de China Oriental, los líderes de China y Japón han visitado la misma zona sucesivamente, lo que ha llevado a los medios de comunicación extranjeros a especular que China y Japón se han trasladado al hemisferio occidental para iniciar una contienda fuera de sus fronteras.

Cabe añadir que, aunque China goza cada vez más de una popularidad considerable en Iberoamérica, es mucho menor que en África. Esto ha llevado a la diplomacia china a replantearse estrategias nuevas que posibilite el compromiso con la cultura local, pues se han dado cuenta que la falta de una política de estudio y comprensión sería activa y profunda de la sociedad y la cultura sobre Iberoamérica puede resultar a largo plazo contraproducente.

Por ello, en los últimos diez años, las relaciones entre China y la región han avanzado rápidamente y los contactos entre las dos partes también han pasado por un proceso de "política fría y economía caliente" a "política y economía calientes". Algunas de las mejoras planteadas por el gobierno chino han sido:

1. Fomentar los intercambios culturales y artísticos: El gobierno chino está dispuesto a implementar activamente los acuerdos de cooperación cultural y los planes de implementación relevantes firmados con los países iberoamericanos, así como mantener intercambios regulares entre las autoridades culturales y fortalecer los intercambios y la cooperación entre las instituciones culturales y artísticas y los profesionales. De acuerdo con los intercambios culturales, China busca que se guíen y promuevan activamente diversas formas de actividades de intercambio cultural en todos los sectores de la sociedad mediante el uso de sus embajadas y consulados.

2. Mantener intercambios entre las autoridades deportivas competentes de los gobiernos y el Comité Olímpico Nacional, para fomentar el establecimiento de contactos directos entre las asociaciones deportivas individuales y orientar y promover activamente el desarrollo de diversas formas de competiciones bilaterales.

3. China está dispuesta a promover los intercambios científicos y tecnológicos con los países iberoamericanos a través del comité mixto de cooperación científica y tecnológica bilateral y el mecanismo de coordinación de alto nivel, así como fortalecer la cooperación en tecnología aeroespacial, bioenergía, recursos y medio ambiente, tecnología marina y otros campos de interés mutuo.

4. Fomentar activamente la promoción y aplicación de la tecnología de ahorro de energía de China, la atención médica digital, la pequeña energía hidroeléctrica y otros logros científicos y tecnológicos avanzados en Iberoamérica.

5. Realizar capacitaciones técnicas, brindar servicios técnicos y demostraciones. Utilizar mecanismos de cooperación bilateral y multilateral para promover la cooperación y los intercambios educativos entre China y Iberoamérica. Promover la firma de convenios de reconocimiento mutuo de títulos académicos y aumentar el número de becas gubernamentales otorgadas a países iberoamericanos.

6. China está dispuesta a expandir la cooperación con los países iberoamericanos en el campo del turismo y mejorar el entendimiento y la amistad entre los dos pueblos. También promoverá activamente que grupos de turistas chinos viajen a países iberoamericanos y da la bienvenida a que ciudadanos de países iberoamericanos visiten China.

NEWSLETTER

El informe de 2019

En el informe oficial "La estrategia de China hacia Iberoamérica en la nueva era y sus factores influyentes", redactado por la profesora He Shuangrong del Instituto de Iberoamérica, Academia China de Ciencias Sociales,¹⁹ se afirma que la "nueva era", bajo la guía del concepto de la diplomacia de gran país con las peculiaridades de Xi Jinping, China ha comenzado a reposicionarse y desplegarse estratégicamente en Iberoamérica desde la perspectiva de la visión y los intereses globales.

Los objetivos estratégicos de China para Iberoamérica son a largo plazo. El país tiene claro que ha de construir y cultivar lazos gradualmente a través de esfuerzos incesantes y sutiles y que las expectativas estratégicas no deben ser demasiado altas. El gobierno chino ha asumido que el mundo está experimentando cambios importantes (ya antes de la COVID-19) que no se han visto en un siglo, y el desarrollo de las relaciones de China con Iberoamérica no dejan de ser complejas y profundas.

China comercia en muchos ámbitos, pero la continuidad y las palabras respaldadas por un historial de sólidos datos económicos son importantes entre ellos. En un momento de inestabilidad en la política global y con el nuevo liderazgo de los Estados Unidos cuestionando premisas fundamentales del sistema internacional, la continuidad del compromiso declarado de China con el avance socioeconómico de los países de América Latina, el Caribe y otras partes del mundo ofrece algunos motivos para el optimismo.



POR JOAO PEDRO PEREYRA



Presidente Ejecutivo de PORCHAM (Cámara Chino-Portuguesa de Comercio e Industria); Miembro de la Junta Directiva del ICCITSP (Centro de Cooperación Internacional para la Inversión y el Comercio Chino-Portugués).

NEWSLETTER

Panamá 2024: Desafíos Económicos y Políticos en un Contexto Global Complejo.

En el año 2024, Panamá se enfrenta a un panorama económico y político caracterizado tanto por importantes desafíos como por oportunidades que serán claves para consolidar su liderazgo. La toma de posesión del presidente Mulino, el 1 de julio de 2024, ha generado altas expectativas, pero también ha venido acompañada de retos significativos, no solo derivados de la transición de gobierno, sino también de las evaluaciones y recomendaciones emitidas por las principales agencias calificadoras de riesgo. En un contexto global marcado por conflictos geopolíticos, tensiones internacionales y esfuerzos por redefinir alianzas estratégicas, Panamá atraviesa una etapa de discusión a las reformas en el sistema de pensiones y de gestión de los algunos desafíos macroeconómicos. Estos factores son fundamentales para asegurar la sostenibilidad fiscal y el crecimiento económico del país en el mediano y largo plazo.

1. Calificación de Riesgo y Perspectivas de Panamá

En los últimos meses, Panamá ha estado bajo un escrutinio exhaustivo por parte de las agencias calificadoras de riesgo. Particularmente, el informe de Fitch Ratings de marzo de 2024 dejó fuera al país de la categoría de "grado de inversión", una evaluación que ha aumentado las incertidumbres sobre la estabilidad económica del país. Por su parte, en noviembre de 2024, Moody's mantuvo la calificación de "grado de inversión" de Panamá, aunque ajustó su perspectiva de estable a negativa. Asimismo, la agencia Standard & Poor's (S&P) redujo la calificación crediticia del país, dejándola al borde de perder su grado de inversión. Esta rebaja refleja los riesgos asociados con un entorno fiscal desafiante, sumado a las incertidumbres derivadas de la discusión y posible implementación de reformas al sistema de pensiones, lo que podría generar efectos adversos tanto en la estabilidad social como económica.

2. Reformas a la Caja de Seguro Social (CSS)

Uno de los desafíos más críticos para el gobierno de Mulino es la situación financiera de la Caja de Seguro Social (CSS), una institución esencial para el sistema de pensiones y la seguridad social en Panamá. La institución ha estado gestionando un déficit estructural que ha provocado el agotamiento de las reservas del programa de beneficios definidos, lo que pone en riesgo el pago oportuno de pensiones a los jubilados.

En respuesta a esta situación, el gobierno ha presentado un paquete de reformas que actualmente se encuentra en fase de consulta en la Asamblea Nacional. Entre las propuestas de mayor debate destaca el incremento de la edad de jubilación en tres años y el aumento del aporte patronal en un 3%. Esta reforma, considerada de carácter urgente, busca mejorar la liquidez del sistema y evitar un colapso en el flujo de caja de la CSS, lo que tendría graves consecuencias para los panameños, especialmente aquellos dependientes del sistema de pensiones. Se prevé que la reforma sea aprobada antes de enero de 2025, dado el carácter apremiante de los problemas financieros que enfrenta la institución y la necesidad de garantizar la estabilidad a corto y largo plazo del sistema de seguridad social.

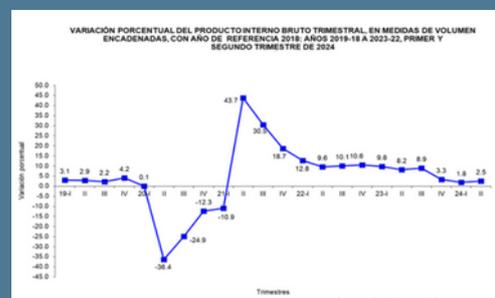
3. Impacto en el Producto Interno Bruto (PIB)

El crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de Panamá en 2024 ha mostrado señales de resiliencia, ante un fenómeno inesperado. A finales de 2023, el país experimentó una caída significativa en la actividad minera, particularmente por la suspensión de las operaciones en la mina de cobre de First Quantum Minerals, uno de los proyectos más importantes para la economía panameña. La inversión en esta mina ascendía a \$10,000 millones de dólares y representaba aproximadamente el 4.8% del PIB del país, además de generar 7,000 de empleos directos y 30,000 indirectos.

Esta caída impactó en cierta medida el desempeño general de la economía, reflejada en un crecimiento del PIB de sólo 3.3% en el cuarto trimestre de 2023, el de mayor actividad comercial del año.

Calificación de Riesgo de Panamá por Calificadora. 2024

	S&P	Fitch	Moody's
Calificación dentro de grado de inversión	BBB	BBB	Baa2
	BBB-	BBB-	Baa3
Fuera de grado de inversión	BB+	BB+	Ba1



NEWSLETTER

Aunado al cese de operaciones de la mina, el Canal de Panamá debido al retraso de la temporada de lluvias de este año y la falta de precipitaciones en el lago Gatún, mostró una baja en sus niveles sin precedentes, lo que, a pesar de las medidas de ahorros de agua, conlleva a limitar el número diario de tránsitos de buques. Catalogando esta sequía como el segundo año más seco desde 1950. En otros rubros de menor escala disminuyó la exportación de banano, sandía y piña.

4. Deuda Pública y Déficit Fiscal

El endeudamiento de Panamá ha aumentado, según datos del Ministerio de Economía y Finanzas, la deuda pública alcanzó los \$52,374 millones en el tercer trimestre de 2024, lo que representa un incremento de \$562 millones (1.08%) respecto al segundo trimestre del mismo año. De este total, aproximadamente el 63% está concentrado en bonos globales, varios de los cuales fueron emitidos en el contexto de la emergencia sanitaria derivada del COVID-19, así como para financiar parcialmente presupuestos del estado y entre otros.

Según el Instituto de Estadística y Censo en el segundo trimestre 2024, detalla que los: “los impuestos sobre los productos netos de subvenciones mostraron una caída de 6.3%, producido por la disminución en la recaudación de los Impuestos a la Transferencia de Bienes y Servicios (ITBMS) y los impuestos sobre los productos; por su parte, los subsidios a las actividades presentaron aumentos.”

5. Perspectivas de Crecimiento y Futuro Económico

El futuro económico de Panamá puede verse beneficiado por la diversificación en la producción de productos y servicios, y mantener un equilibrio fiscal que permita enfrentar los desafíos económicos internos y externos. En este sentido, el gobierno debe continuar con los esfuerzos de reforma en áreas clave como el sistema de pensiones. El 2025 se presenta como un año crucial para Panamá, ya que la reforma pendiente y la gestión fiscal podrían coadyuvar de manera adecuada a fortalecer la imagen de este país centroamericano. En este contexto, el país deberá navegar entre los riesgos fiscales, la necesidad de mantener su grado de inversión y las demandas sociales que exigen soluciones inmediatas para los problemas de la CSS. Las proyecciones sobre el Producto Interno Bruto (PIB) se sitúan desde un 3% para el año 2025.

Proyecciones de crecimiento del Producto Interno Bruto de Panamá. Año 2025	
Fondo Monetario Internacional (FMI)	3.0%
Banco Mundial	3.0%
Cepal	3.3%
Moody's	4.0%
Barclays	4.5%



NEWSLETTER

6. Conclusiones

En conclusión, Panamá se encuentra en una coyuntura importante que definirá su futuro económico, donde factores como la reforma a la Caja de Seguro Social (CSS), la gestión del cierre de la mina y la adaptación al cambio climático serán determinantes para asegurar un crecimiento sostenido. No obstante, el país cuenta con un gran potencial en sectores claves que pueden diversificar su economía. El posicionamiento como hub logístico y las actividades asociadas al Canal de Panamá brindan oportunidades para expandir una variedad de servicios, mientras que sectores emergentes como el turismo médico, la industria de semiconductores, el desarrollo de elementos para vehículos autónomos que la región está apostando por este sector y entre otros presentan nichos de alto valor estratégico.

Aunque no todos los desafíos globales son previsible, la caída de las tasas de fertilidad, podrían generar una escasez de talento calificado en las nuevas tecnologías a nivel mundial. Este fenómeno, que afecta tanto a mercados laborales desarrollados como emergentes, que se ve exacerbado por el acelerado avance de la inteligencia artificial (IA). Esta rápida evolución de la IA está impulsando aumentos de productividad y eficiencia a niveles previamente inalcanzables, lo que, a su vez, plantea nuevos retos y oportunidades para las empresas y economías globales.

Sin embargo, para aprovechar estas oportunidades, Panamá debe centrarse no solo en la construcción de infraestructuras adecuadas, sino también en la capacitación de una fuerza laboral altamente especializada. La demanda de profesionales en áreas como la Inteligencia Artificial, científico de datos y la codificación, combinada con el dominio del idioma inglés, será esencial para mantenerse competitivo en un mercado global cada vez más digitalizado y que va automatizando tareas recurrentes.

En ese sentido, Panamá debe potenciar sus capacidades de "nearshoring" y "friendshoring", capitalizando su proximidad a mercados claves como Estados Unidos, entre otros, y su estratégica ubicación en el comercio global. En un entorno económico cada vez más digitalizado, la capacidad de tomar decisiones ágiles es crucial, lo que demanda un marco regulatorio robusto que no solo fortalezca la seguridad de datos, sino que también facilite el establecimiento de negocios en plazos reducidos. En otras palabras, para garantizar su competitividad, Panamá debe concentrarse en paralelo a la integración efectiva de infraestructuras de vanguardia, junto con el desarrollo de capital humano altamente calificado y una estrategia de negocios orientada a la innovación y la sostenibilidad. La clave para consolidarse como un referente económico en la región radica en la capacidad de adaptación y la creación de un ecosistema favorable que impulse la inversión y el desarrollo económico. Mediante la sinergia entre estos factores, Panamá podrá aprovechar las oportunidades que presenta la economía global, posicionándose como un destino atractivo para la inversión extranjera y un actor clave en la cadena de valor regional y global.



POR IRINA HOLLENDONER



Es una economista panameña radicada en los Estados Unidos, reconocida por su destacada formación académica y experiencia profesional. Posee múltiples maestrías, incluyendo gestión de recursos humanos, evaluación de proyectos, banca y finanzas, infraestructura y transporte multimodal (Universidad Politécnica de Madrid), así como data science (University of South Florida).

NEWSLETTER

Nuestro staff:

**Coordinadores: Antonio Gallego Pérez,
Cristian Desideri.**

**Colaboración en idea y realización:
Marcela López.**

Diseño Gráfico: Aylén Bermudez.

Gracias por leernos.



Red Iberoamericana de Reflexión



FORO DE REFLEXIÓN

Grupo de Opinión Económica y
Productiva de la Provincia de Santa Fe



AGP

Consultoría global
España



@ForoReflexion



/foro.dereflexion



forodereflexion.com.ar



@forodereflexioninstitucional